



Grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares: ¿por qué atunes y tiburones podrían desaparecer?

Posted on Abril 20, 2026

Por Sandra M.G.

Los grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares se han convertido en una de las principales alertas científicas actuales. **Especies emblemáticas como el atún o el tiburón blanco** podrían enfrentarse a un escenario crítico debido al aumento de la temperatura del océano.

Un estudio reciente publicado en *Science* revela que estos animales, conocidos como mesotermos, están sometidos a una **alta demanda energética que se vuelve insostenible en aguas más cálidas**. Este desequilibrio no solo afecta a su supervivencia, sino que también puede alterar el equilibrio de los ecosistemas marinos.

Grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares: el desafío energético que amenaza su supervivencia

Todo sobre grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares: causas, especies afectadas y consecuencias

Especies **como el atún o el gran tiburón blanco poseen un sistema de control interno de la temperatura** que a día de hoy puede ser problemático. Al calentarse los océanos, estos animales sufren un riesgo severo de colapso térmico.

La ciencia ha detectado que el **gran tamaño de estos depredadores acelera su metabolismo de forma peligrosa**. Esta característica que antes del cambio climático les resultaba una ventaja, ahora limita su supervivencia, puesto que para ello necesitan aguas mucho más profundas y frías.

¿Por qué grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares es una alerta global?

Los **grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares** representan un problema que va más allá de la biodiversidad. Estas especies cumplen un papel clave en la cadena trófica marina, regulando poblaciones y manteniendo el equilibrio ecológico.

El estudio señala que los **peces mesotérmicos, como el atún o el tiburón blanco**, tienen la capacidad de generar calor interno, lo que les permite ser más activos. Sin embargo, esta ventaja evolutiva se convierte en un problema cuando la temperatura del agua aumenta.

A diferencia de los ectotermos, que dependen completamente del entorno, estos animales necesitan **más energía para mantener su temperatura corporal**, lo que incrementa su vulnerabilidad en un océano cada vez más cálido.

Además, el aumento térmico dificulta la disipación del calor, generando un **riesgo real de sobrecalentamiento**. Este fenómeno explica por qué muchas de estas especies se desplazan hacia

aguas más frías o profundas.

En este contexto, los grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares reflejan una crisis silenciosa con implicaciones globales.

Claves científicas que explican su vulnerabilidad

Uno de los avances más importantes del estudio ha sido el desarrollo de una técnica innovadora para estimar la **demanda metabólica de diferentes especies** en función de su tamaño y estrategia térmica.

Gracias a este método, los investigadores han demostrado que **cuanto mayor es el tamaño de los peces mesotermos**, mayor es la cantidad de calor que generan, lo que provoca un desequilibrio crítico.

Los **grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares y océanos** enfrentan así una paradoja: su tamaño, que históricamente les ha dado ventajas, ahora se convierte en un factor de riesgo.

El estudio también confirma que estos animales necesitan **condiciones específicas para sobrevivir**, como aguas frías o zonas profundas, lo que limita su capacidad de adaptación en un escenario de calentamiento global. Este conjunto de factores sitúa a estas especies en una posición especialmente vulnerable frente al cambio climático.

Lo que nadie te explica sobre el riesgo de extinción

El caso de los **grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares** también ayuda a entender extinciones del pasado. Los investigadores sugieren que especies gigantes como el megalodón pudieron desaparecer por razones similares.

Una combinación de **alta demanda energética, dificultad para disipar el calor y cambios en el océano** pudo desencadenar su desaparición. Este patrón podría repetirse en la actualidad si no se toman medidas.

Además, la **distribución geográfica de estas especies ya está cambiando**. Muchas se concentran en latitudes más altas, lo que altera los ecosistemas y puede generar desequilibrios en la cadena alimentaria.

Otro aspecto clave es que estas **especies son indicadores del estado del océano**. Su declive podría ser una señal temprana de cambios más profundos en el sistema marino. Comprender este fenómeno es esencial para anticipar futuras crisis ecológicas.

¿Qué podemos esperar en el futuro de los océanos?

Las proyecciones indican que los **grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares** podrían enfrentar un escenario cada vez más complicado si continúa el aumento de temperaturas.

El estudio permite identificar qué especies son más vulnerables, lo que abre la puerta a diseñar **estrategias de conservación más eficaces basadas en criterios fisiológicos**. Entre las posibles soluciones se encuentran la protección de hábitats clave, la reducción de presiones humanas y el desarrollo de políticas internacionales para mitigar el cambio climático.

Sin embargo, el tiempo es un factor crítico. Cuanto más rápido aumente la temperatura del océano, menor será la capacidad de adaptación de estas especies. El futuro de los **grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares** dependerá en gran medida de las decisiones que se tomen en los próximos años.

Conclusiones del estudio sobre los grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares

Los expertos comparan esta situación con la **extinción de gigantes prehistóricos como el megalodón**. El desplazamiento masivo de estos peces hacia los polos ya ha comenzado a alterar toda la cadena alimentaria marina, a nivel global.

El futuro de la fauna oceánica depende de **frenar urgentemente la subida de las temperaturas**. Identificar a las especies más frágiles es el primer paso para diseñar futuras reservas marinas que sean eficientes en la protección de la fauna y flora que alberguen.

¿Qué peces están en riesgo?

Atunes, tiburones blancos y tiburones peregrinos, entre otros.

¿Por qué les afecta más el calor?

Porque generan calor interno y necesitan más energía para regular su temperatura.

¿Qué ocurre si no se adaptan?

Pueden sufrir sobrecalentamiento y reducir su población.

¿Hay precedentes?

Sí, como la posible extinción del megalodón por causas similares.

Los grandes peces oceánicos en riesgo por el calentamiento de los mares representan una de las **señales más claras del impacto del cambio climático en los océanos**. Su vulnerabilidad no es solo una cuestión biológica, sino un reflejo del desequilibrio global.

Entender este problema es clave para actuar a tiempo, porque **proteger a estas especies significa también proteger la estabilidad de los ecosistemas marinos** y el futuro del planeta.

El Maipo/Ecoticias